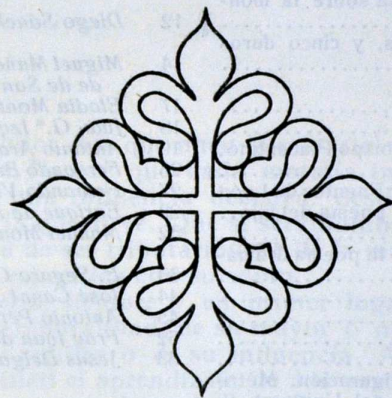


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año X Abril - Mayo - Junio de 1954 Núms. 78-79-80

CÁCERES



ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas

Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

	Páginas	
Glosas de la herida madera	3	<i>Julio Cienfuegos Linares.</i>
Nuestros clásicos: Glosa sobre la mon- tería espiritual.....	12	<i>Diego Sánchez de Badajoz.</i>
Recuerdos: Veinte años, y cinco duros en el bolsillo	14	<i>Miguel Muñoz de San Pedro. Con- de de San Miguel.</i>
Oración.....	17	<i>Eladia Montesino.</i>
Te robaría, Señor.....	18	<i>Juan G. Izquierdo.</i>
Luis Crespi de Borja, Obispo Placentino.	19	<i>Antonio Aradillas. Pbro.</i>
Caminos de la vida.....	25	<i>Fernando Bravo y Bravo.</i>
Viajes por Extremadura: Fuentes de León	27	<i>Fernando Villalba Diéguez.</i>
Páginas antológicas: El poema del hijo..	29	<i>Enrique de Mesa.</i>
María al pie de la Cruz	32	<i>Manuel Monterrey.</i>
La Pasión del Señor en la poesía dramá- tica española	33	<i>E. Segura Covarsi.</i>
La fuente seca	44	<i>José Canal.</i>
El hombre principal.....	45	<i>Antonio Pérez Sánchez.</i>
Ideario Extremeño	52	<i>Fray Juan de los Angeles.</i>
Dios	53	<i>Jesús Delgado.</i>
De todo un poco: Configuración, Métri- ca, y estado actual del Universo fi- sico (II).....	55	<i>Eliseo Ortega Rodrigo.</i>
La paz soñada.....	61	<i>Juan Luis Cordero.</i>
Integrales de Romanidad: La estirpe his- pánica	63	<i>Ricardo Becerro de Bengoa.</i>
Las cosas de Extremadura: «Poesía»	67	<i>Juan Pedro Vera Camacho.</i>
Acorde lírico, VII.....	68	<i>Pedro Romero Mendoza.</i>
Crítica sin hiel.....	69	<i>Un Aprendiz de Hablista.</i>
Pascua de Resurrección.....	72	<i>Santos Sánchez-Marin.</i>
¡El Tajo... según lo veo yo!	73	<i>Ernesto Hurtado Medina.</i>
Dos promesas cumplidas.....	75	<i>Juan García García.</i>
Mirador: Crónica	77	<i>Curio O'Xillo.</i>
Notas breves: De dentro y de fuera	82	<i>José de la Peña.</i>
Recensiones	83	<i>«Omar el Zegri» Valeriano Gutié- rrez Macías, José Canal y Gre- gorio Gallego Cepeda.</i>
Noticia de Revistas	90	<i>José Canal.</i>
Bibliografía	92	<i>R.</i>
Láminas.....		<i>Nuestros artistas: «El postigo», por Ortega Muñoz. Fotos, Mas y Olivenza.</i>



ALCANTARA



Año X

ABRIL - MAYO - JUNIO

Núms. 78-79-80

GLOSAS DE LA HERIDA MADERA

(Para una meditación sobre la imaginaria española)

MISTERIOSOS hilos, los que unen la materia con el sentimiento de la obra. Parece que cada materia impone una especial temática, una influencia decisiva, desde su humildad, al vuelo de la idea a la que sirve. Que si servidumbre hay en la materia al Arte, no deja de ser tributario éste de la materia sobre que se asienta y a la que especifica con su soplo.

Impone la materia, siempre y en primer lugar, una limitación que deriva de su temporalidad, de su mayor o menor cohesión, de su gravedad, de su regidez o de su influencia. Aspera es la lucha para domarla y difícil el aprendizaje de los resortes que obedece. Por eso se explica que aquel ascultor de Gog escogiera el humo para sus estatuas: vivas estatuas conformándose y deformándose entre los dedos palpitantes del creador y que salían de sus manos para seguir contorsionándose y recreándose en el aire, así como las generaciones surgieron del tacto de Dios como un gran río de humo de infinitas volutas.

Porque la mano no puede hacerse obedecer por sí misma, se impone la herramienta. Desde la idea a la obra, la fuerza creadora ha de pasar por la mano y de ella a la herramienta y por último a la materia. Todo un largo recorrido donde la idea va dejando jirones de su ambición. Mientras más directa a la idea la obra, menos perdurable el esfuerzo. La mímica es la más fugaz de las realizaciones, que sólo moldea el aire en un instante. Pero el gesto es fugacísimo y su valor estético reposa precisamente en su constante transformación, que es, por paradoja, lo que aquietta nuestro espíritu. Así no